

¿Sabe usted cómo está la empresa en la que quiere invertir?

La semaforización, una guía para optimizar sus inversiones

< POR FÁTIMA LANAS* Y XAVIER PÉREZ DE LA PUENTE** >

Los agentes económicos esperan que sus inversiones alcancen los mejores resultados posibles, para lo cual constituyen portafolios. Estos portafolios están compuestos por un conjunto de activos financieros, generalmente una combinación de instrumentos de renta fija y renta variable. De este modo, los objetivos del portafolio (ahorro, liquidez, pensiones, salud, etc.) deberán encontrarse dentro de niveles de riesgos tolerables, conforme a su apetito de riesgo.

En los últimos años se han desarrollado herramientas y técnicas de administración de riesgos basadas en la identificación, monitoreo, control, medición y divulgación de los activos financieros, a través de mapas de color y matrices de indicadores. Se las conoce en los mercados financieros internacionales como semaforización de riesgos o *Risk Color Code* (en inglés). La semaforización permite identificar, mediante una escala de colores, los riesgos de un título valor (papel comercial, bonos, titularización y acciones). Estos indicadores se emplean en todas las etapas de consolidación de un portafolio: planificación, identificación, análisis, respuestas, monitoreo y control de las inversiones. Su alcance y aplicación debe contar con el respaldo de especialistas que, en el caso ecuatoriano y según la Ley de Mercado de Valores, son las Casas de Valores.

Un inversionista bien asesorado podrá alcanzar los objetivos de la admi-

nistración de portafolio, es decir, incrementar la probabilidad y el impacto de eventos positivos y mitigar la probabilidad y el impacto de eventos adversos, así como identificar oportunidades imprevistas que podrían proveer mayores beneficios o anticipar y abordar eventos que pudieran impactar negativamente al desempeño.

La semaforización en el mundo

La semaforización ha sido aplicada a los mercados financieros de varios países, entre los que se destacan los siguientes:

ESPAÑA

El Ministerio de Economía y Competitividad aprobó una orden ministerial sobre información y clasificación de productos financieros, mediante una escala de seis colores (semáforo) o de números, con la intención de que los clientes reciban información previa a la comercialización de productos bancarios, seguros, bonos, acciones o fondos de pensiones individuales o asociados.

INDIA

Debido al crecimiento de la industria de fondos mutuos se obligó a Securities and Exchange Board (SEBI) a introducir un mecanismo de semaforización para ayudar a identificar los niveles de riesgo de los diferentes esquemas

de fondos mutuos. Esta medida tiene como objetivo ayudar al inversionista promedio a seleccionar un esquema de fondo mutuo basado en su apetito por riesgo. De modo que, el SEBI adoptó tres colores para identificar los niveles de riesgo: azul (nivel bajo de riesgo), amarillo (nivel medio de riesgo) y café (nivel alto de riesgo).

EEUU

La U.S. Treasury's Office of Financial Research decidió adoptar un sistema de semaforización, a fin de alertar de potenciales amenazas a la seguridad del sistema financiero, con el objetivo de evitar otra crisis similar a la ocurrida en 2008. Este sistema se llama *Financial Stability Monitor*, el cual se encuentra distribuido como un mapa de color y se basa en cerca de 60 indicadores.

Al fin un semáforo ecuatoriano

En función de lo dispuesto por la Ley de Mercado de Valores en lo referido a las Casas de Valores, estas deben recomendar a sus clientes o potenciales clientes sobre las alternativas de inversión existentes en el mercado. Picaval desarrolló una metodología de semaforización de riesgo de portafolio de inversiones, adaptada a las condiciones del mercado de valores ecuatoriano.

A través de esta herramienta, Picaval provee a los inversionistas un soporte apropiado para el manejo de riesgos.

Esta propuesta consiste en un proceso iterativo que se aplica desde una etapa temprana y se conduce durante el ciclo de vida del portafolio, estableciendo una práctica que analiza sistemáticamente todos los posibles resultados antes de que ocurran. Bajo estos procedimientos se definen los lineamientos para aceptar, evitar y minimizar el impacto del riesgo.

Con esta finalidad se evalúa el riesgo de todas las posiciones dentro de un portafolio, considerando variables como estas:

- Riesgo estratégico (entorno/sector);
- Riesgo del negocio (capacidades competitivas y estratégicas);
- Riesgo operativo (tecnología, procesos, personas, eventos extremos y legales);
- Riesgo de crédito;
- Riesgo de liquidez y mercado.

Conjuntamente con la revisión del riesgo del emisor y/o emisión del instrumento, se analiza una serie de criterios o variables adicionales, a partir de los cuales se genera una recomendación respecto a las inversiones dentro del portafolio. Entre tales variables se incluyen las siguientes:

- 1 Perspectiva (*rating* de la calificadora de riesgo);
- 2 Rentabilidad (con respecto a similares y el mercado);
- 3 Transaccionalidad (con respecto a similares del mercado: primario y secundario).

Una vez evaluados los aspectos señalados, se los clasifica dentro de un “semáforo” individualizado, que ilustra o alerta según su color, dentro de un espectro que va desde el blanco hasta el rojo, siendo blanco indicativo de una situación favorable y rojo de una desfavorable, dados los objetivos del portafolio.

Como resultado de este análisis se combinan los “semáforos” individuales dentro de un “semáforo” integral, cuya finalidad es recomendar a un inversionista sobre tomar o mantener una determinada posición o, contrariamente, monitorear o salir de la misma. Las recomendaciones se han clasificado den-

tro de una escala o semáforo similar al que se detalla en el Cuadro 1.

Un ejemplo concreto

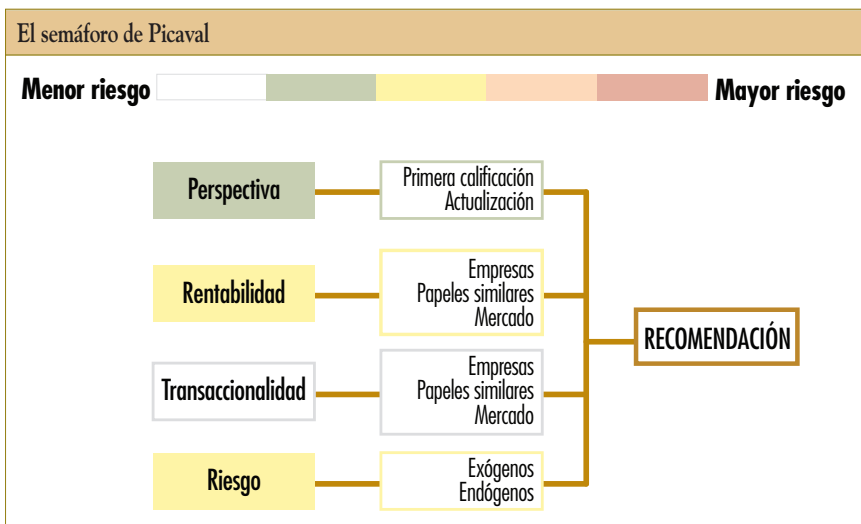
Sobre la base de un caso real, se desarrolló un ejemplo para una emisión de un título de renta fija en el mercado de valores ecuatoriano.

- 1 Se realiza una revisión de los factores exógenos y endógenos del emisor. Suponiendo que sus estados financieros indican resultados positivos: índices robustos de liquidez, cobertura, eficiencia y solvencia y si su entorno sectorial sugiere perspectivas positivas, se determina que el emisor cuenta con la capacidad para cumplir con sus obligaciones financieras. Dadas las condiciones endógenas y exógenas que rodean al emisor, se clasifica a su emisión como un papel de riesgo bajo (blanco), pues cuenta con la capacidad

para cumplir a cabalidad con las obligaciones contraídas.

- 2 Se estudia la rentabilidad del papel, con respecto al mercado y sus similares. Suponiendo que su rentabilidad es similar a aquella del mercado, se determina que el papel tiene una rentabilidad interesante (amarillo). Así mismo, se observa que la calificación desde su emisión hasta la última revisión de la calificadora se mantiene, por lo que se establece que el papel presenta una perspectiva estable.
- 3 Se analiza el nivel de bursatilidad del papel; si presenta un nivel de transaccionalidad superior a la media del mercado, entonces se dirá que el valor de esta variable es medio (verde).
- 4 Se genera una recomendación: compra/aumento importante de posición (blanco), pues exhibe un comportamiento favorable para el objetivo del portafolio.

CUADRO 1 Recomendación	
Compra/Aumento importante de posición (Blanco)	<ul style="list-style-type: none"> • La exposición de riesgo es mínima o beneficiosa para el portafolio. • Aumentar significativamente la posición dentro del portafolio.
Compra/Aumento de posición (Verde)	<ul style="list-style-type: none"> • La exposición de riesgo es baja o beneficiosa para el portafolio. • Aumentar la posición dentro del portafolio.
Compra/Mantener posición (Amarillo)	<ul style="list-style-type: none"> • La exposición de riesgo es media. • No requiere de una acción explícita al momento.
Salida/Monitorear posición (Tomate)	<ul style="list-style-type: none"> • La exposición de riesgo es alta. • Requiere un monitoreo constante y regular de la posición.
Salida/Monitoreo importante de posición (Rojo)	<ul style="list-style-type: none"> • La exposición de riesgo es considerable y el perfil de riesgo es muy alto. • Requiere un monitoreo importante de la posición y notificación inmediata a los interesados.



Este ejemplo ilustra a breves rasgos el proceso de “semaforización”, la cual permite a los inversionistas visualizar e identificar claramente el estado actual de sus posiciones dentro del portafolio. Esto, a su vez, permite una gestión eficiente y eficaz del portafolio, manteniendo cierto grado de flexibilidad, dadas las preferencias, perfil y apetito de riesgo, y objetivos del inversor. **G**

* Economista especializada en finanzas, analista financiero y de riesgo. / fatima.lanas@picaval.ec

** Ejecutivo especialista en servicios y mercados financieros, gerente de Finanzas Corporativas. / xavier.perez@picaval.ec

GUÍA PARA FUTUROS INVERSIONISTAS*

Portafolio: es un conjunto de títulos valores perteneciente a uno o varios inversionistas, cuyo objeto es optimizar rentabilidad y diversificar riesgo, el cual puede ser administrado por un tercero, como una casa de valores.

Renta variable: es aquel valor que no tiene un vencimiento determinado y cuyo rendimiento, en forma de dividendos o ganancias de capital, variará según los resultados financieros del emisor.

Renta fija: es aquel valor cuyo rendimiento no depende de la compañía emisora, sino que está predeterminado en el momento de la emisión y es aceptado por las partes.

Título valor: se considera al derecho o conjunto de derechos de contenido esencialmente económico negociable en el mercado de valores, incluyendo, entre otros, acciones, obligaciones, bonos, cédulas, cuotas de fondos de inversión colectivos, contratos de negociación a futuro o a término, permutas financieras, opciones de compra y venta, valores de contenido crediticio de participación y mixto que provengan de procesos de titularización y otros que sean determinados por el órgano regulador.

Nivel de bursatilidad: es el volumen, de mayor o menor demanda, que puede tener un título valor (inscrito en el catastro público de mercado de valores) en el mercado primario y secundario, negociados a través de una casa de valores.

* DEFINICIONES EN CONCORDANCIA CON LA LEY DE MERCADO DE VALORES DE LA REPÚBLICA DEL ECUADOR.

Diez reglas de oro para hacer un presupuesto y cumplirlo

WWW.TUSFINANZAS.EC

La base de una vida financiera sana es el presupuesto. Pero para muchas personas solo el escuchar la palabra presupuesto es sinónimo de estrés, de algo muy complicado, aburrido o necesario solo para quienes tienen mucho dinero. Pero no es verdad. El presupuesto es necesario para todos y puede ser tan fácil o difícil como se quiera; al final, son las metas de cada uno las que se van a cumplir.

Aquí se presenta un plan para definir de antemano qué se hará con cada uno de los dólares que se gana mensualmente.

El presupuesto es el primer paso para alcanzar cualquier objetivo financiero: ahorrar, salir de deudas, irse de viaje, etc., para todo eso, un plan es imprescindible.

A continuación, las diez reglas de oro para hacer un presupuesto y cumplirlo.

1. Conocer por qué hacer un presupuesto

Tener siempre presente que un presupuesto ayudará a definir planes para alcanzar metas específicas y concretas de corto y largo plazo. Si, por el contrario, se intentan poner las cuentas en orden porque alguien dijo que era buena idea, no se tendrá un incentivo suficientemente fuerte que mueva a nadie a cumplir su presupuesto.

2. Ser realistas

No hay que elaborar un presupuesto tan rígido que sea imposible de cumplir y que esté demasiado alejado de la realidad. Se debe ser lo más sincero posible con uno mismo y recordar que establecer objetivos muy ambiciosos y difíciles de cumplir puede causar frustraciones que llevarán a desistir con facilidad.

3. Tener fuerza de voluntad

Ser disciplinado pero flexible. Comprometerse a cumplir con el nivel de gastos establecido en el presupuesto pero, si no está funcionando, no dejarse ganar por el miedo. Las circunstancias pueden cambiar en cualquier momento, así que no se trata de abandonar los planes sino de hacer los ajustes necesarios y volver a empezar.

4. No sobreestimar los ingresos

Un presupuesto siempre se debe realizar teniendo en cuenta los ingresos que se reciben con regularidad. Si se registran ingresos que no están seguros de recibirse, se podrían generar presiones que irían en contra de la estabilidad económica.

5. Priorizar los gastos

Lo importante no es limitarse, sino saber administrar bien el dinero, comprando lo in-

dispensable y pagando las cuentas a tiempo para evitar cargos de mora y mal historial crediticio. Preparar una lista para clasificar gastos y así eliminar los superfluos.

6. Planear eventos inesperados

No se debe caer en el error de no contar con un fondo de emergencias para afrontar imprevistos y emergencias, como accidentes, pérdida de empleo o una enfermedad. Se debe destinar una proporción mensual de los ingresos, así sea pequeña inicialmente, e incluirla dentro del presupuesto para estar preparados por si sucede algún evento desafortunado o inesperado.

7. Recordar los gastos ocasionales

Incluir en el presupuesto los gastos que se hacen esporádicamente, como el pago de impuestos anuales, la fiesta de cumpleaños de los hijos o los regalos de Navidad, es indispensable. Recordar contabilizar los gastos asociados a compras como, por ejemplo, escrituras, títulos y traspasos cuando se adquiere vivienda propia.

8. Anotar los gastos diarios

La mejor manera para conocer los patrones de consumo y mejorarlos es llevar las cuentas de los pagos. Saber en qué se va la plata todos los días, e identificar a conciencia los “vicios de gasto” (por ejemplo: comprar ropa innecesaria), representará un ahorro hacia adelante o, por lo menos, no generará un faltante a fin de mes.

9. No mezclar las cuentas

Si se es independiente, no se deben mezclar las cuentas personales con las del negocio, pues se corre el riesgo de confundir fácilmente de dónde viene el dinero y terminar quitándole a uno para ponerle al otro. Si las cuentas están claras, podrá saber cuál es la situación real del negocio y las posibilidades de que perdure y crezca serán mayores.

10. Hablar con los miembros de la familia

Hay que tener en cuenta los deseos y las necesidades de cada uno de los miembros de la familia, para que se sientan parte del plan. Si todos comprenden cuál es el propósito de tener un presupuesto, posiblemente se esforzarán más por hacer que este sea exitoso y evitarán gastar de más o cuando no sea necesario.

Hacer su presupuesto familiar es muy importante y controlarlo también. **G**